

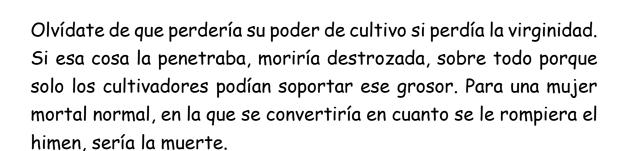


Capítulo 176 - El silencio y la conmoción de Yu Xiang

Ella era débil. Tan patéticamente débil comparada con su cultivo del Gran Vehículo que ni siquiera podía percibir la profundidad de su poder.

Si él decidía tomarla, usarla como claramente acababa de usar a su esposa, no habría nada que ella pudiera hacer para detenerlo.

Sus manos se apretaron en puños a sus costados, la energía espiritual se reunió desesperadamente alrededor de su forma mientras se preparaba para luchar.



De cualquier manera, no sobreviviría a todo esto. Era mejor morir salvándose.





Se preparó, su mente ignoró las señales de excitación en el aire y se concentró en cambio en golpear la garganta, los ojos y luego detonar cada talismán que le quedaba.

"Te lo advierto..." empezó, con voz temblorosa y desafiante.

Pero Tianlong ya se había alejado de ella por completo.

Yu Xiang parpadeó confundida mientras el Emperador ignoró por completo su postura defensiva, moviéndose en cambio hacia donde Ying Jia yacía despatarrada sobre las sábanas de seda.

Con manos suaves, ayudó a la mujer de cabello plateado a sentarse, sosteniendo su cuerpo tembloroso mientras luchaba por encontrar el equilibrio.



"Estás a punto de abrirte paso", le dijo a Ying Jia con suavidad, apoyando la mano sobre su hombro desnudo con sorprendente ternura. "Concéntrate, o tu energía se desestabilizará".

Los ojos plateados de Ying Jia se abrieron detrás de su velo mientras sentía la enorme presión que crecía dentro de su dantian.

La sesión de cultivo dual había empujado su núcleo espiritual hasta el límite del avance, y ahora la energía acumulada exigía ser liberada.





"Lo siento", susurró, con voz asombrada y ligeramente asustada. "El dantian... se está expandiendo".

Aquí estaba ella claramente procesando el poder, mientras su esposo se inclinaba más cerca y susurraba: "Por eso te dije que me dejaras follarte cuando quieras... cuanto más expanda tu coño, más se expandirá tu dantian".

Golpe. Golpe.

—Mmm... controle sus comentarios vulgares, Emperador. —Ying Jia solo pudo cerrar los ojos, pues notó un cambio en su corazón, sobre todo después de saber quién era en realidad.

Pero si los ignoraban por un momento, la pareja se enfrascaba en su conversación romántica, lejos de la mujer que era la invitada no invitada allí.

Todo lo que había visto en su vida —aunque sus estándares ya eran demasiado altos en cuanto al mecanismo del poder, ya que poseía la capacidad de actuar como conducto— incluso ella parecía completamente conmocionada.

Yu Xiang observó en un silencio atónito cómo la energía espiritual comenzó a girar visiblemente alrededor de la mujer sentada.





Este no era un avance cualquiera: podía sentir el enorme salto que Ying Jia estaba a punto de dar, el tipo de avance que debería haber llevado años de cultivo cuidadoso.

Tianlong miró por encima del hombro a Yu Xiang, sus ojos color dorado carmesí contenían la misma calidez genuina que la había confundido tantas veces antes.

Normalmente, ella había visto esa calidez dirigida a su esposa. Pero aquí, él la miraba de esa manera, algo que, de no ser por conocerlo, habría considerado ingenuo.

Para ella, había categorías de hombres: los audaces, los simplones y los que se esforzaban por hacerse los fuertes. Dentro de estas categorías también había versiones mixtas. Pero incluso en esa mezcla, nadie encajaba del todo: nadie era absolutamente fuerte ni absolutamente cariñoso.

Los hombres, aunque afirmaban ser tan buenos como decían, siempre carecían de algo: encanto, poder, emociones, inteligencia o personalidad. Nadie era perfecto, aunque la mayoría intentara parecerlo. Pero para ella, que había visto tantos tipos de hombres, él era confuso. Dado que lo poseía todo en su justa medida, eso no tenía ninguna lógica.

Y demostrando su dilema nuevamente estaba su voz, la de alguien adorable, si se ignoraba ese Qi en forma de vórtice que rodeaba su cuerpo de una manera que hacía que el aire se nublara.





"Por favor, vengan y ayúdenla", dijo con calma, sin rastro de amenaza ni exigencia. "Necesito irme para ayudar a mis otras esposas a abrirse paso".

La naturaleza casual de su solicitud, realizada mientras estaba completamente desnudo y con su impresionante hombría aún en plena exhibición, dejó a Yu Xiang sin palabras.

Le pedía ayuda, no la amenazaba. Le pedía su ayuda, no la obligaba a obedecer.

'¿Qué es esto...?' Su mente analítica se apresuró a procesarlo todo.

Para ella, cada vez que veía su personalidad diferente, primero, su impresión de él era la de un Emperador absoluto y fuerte a punto de ascender. Luego, la de un hombre que amaba ciegamente a sus esposas, como los que a menudo eran traicionados. Entonces vio que no solo amaba a una esposa, sino que tenía muchas. Ese era el lado de quienes trataban a las esposas como trofeos, pero él las amaba.

Ahora, allí estaba, y lo veía como un pervertido: el hombre más degenerado que jamás había visto. Incluso los libros que había estudiado sobre el comportamiento masculino solo mostraban la degeneración en poses sexuales, no en algo como esto.







Y finalmente, según su observación, era un hecho: un hombre empapado de deseo, de lujuria, jamás podría sentir el amor como algo natural. Cada vez que veía a una mujer, lo hacía con una mirada lujuriosa.

Pero ahora, esas palabras de un hombre, claramente categorizado en este momento entre los lujuriosos, le estaban pidiendo con una voz tan preocupada.

'1'

Antes de que pudiera pensar más o responder, Tianlong ya se estaba moviendo hacia lo que parecía ser una pared sólida.

Los ojos de Yu Xiang se abrieron en estado de shock mientras observaba su mano pasar directamente a través de la pared como si tocara una superficie de agua, creando ondas como si estuviera hecha de niebla, mientras su polla se balanceaba con cada paso como un péndulo golpeando sus musculosos muslos.

Sintió que se le secaba la garganta cuando él desapareció de repente en aquella pared.

—¿Qué...? No se teletransportó; ella lo sintió. No quedaba ni un solo rastro de Qi. Simplemente había penetrado la pared.



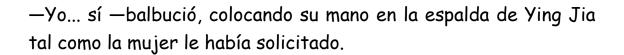


Ella estaba sola con la mujer de cabello plateado, con la boca ligeramente abierta mientras trataba de comprender lo que acababa de presenciar.

—Por favor —la voz de Ying Jia sonaba tensa, el sudor empezaba a perlarle la frente a medida que la energía penetrante alcanzaba niveles críticos—. Si no me ayudas a guiar el qi, podría explotar por la presión.

Yu Xiang se encontró avanzando sin una decisión consciente, sus pies la llevaban hacia la cama donde Ying Jia estaba sentada en posición de loto.

La energía espiritual que giraba alrededor de la mujer era embriagadora: pura, refinada, más potente que cualquier cosa que Yu Xiang hubiera conocido jamás.



En el momento en que su palma hizo contacto con la piel de la mujer de cabello plateado, Yu Xiang sintió que el mundo se inclinaba sobre su eje.

La opulenta cámara roja y rosa se disolvió a su alrededor como la niebla de la mañana, revelando las paredes de piedra normales y los detalles de una habitación del palacio real.





Sin que ella lo supiera, el Palacio del Placer simplemente había desaparecido, dejándolos sentados en lo que parecía ser un dormitorio normal.

Normalmente, sus paredes eran mucho más débiles: ante cualquier tipo de ataque, podrían derrumbarse como paredes de hormigón normales.

Los avances normalmente eran cosa de las esposas, y ocurrían fuera de ellas, especialmente cuando se estabilizaba una gran cantidad de fuerza en ausencia de alguien que controlara la oleada de Qi.

Mientras aún estaba procesando lo que acababa de suceder...

"i¿Eh?!" Lo que sintió a través de su palma realmente le quitó el aliento a Yu Xiang.

El Qi que fluía a través de los meridianos de Ying Jia era increíblemente puro, increíblemente denso.

Este no fue el avance gradual del cultivo normal a un reino; este fue un torrente de poder que desafió cada ley de desarrollo espiritual que Yu Xiang había aprendido alguna vez.

"Es imposible", susurró, sus ojos violetas abiertos por el asombro y el terror mientras sentía que la base de cultivo de Ying Jia se





hacía añicos a través de no una, sino múltiples barreras del reino en rápida sucesión.

El establecimiento de la fundación se convirtió en formación central en segundos.

La Formación del Núcleo explotó en Alma Naciente sin apenas pausa.

Y finalmente, la Formación Temprana del Alma.

Luego Formación del Alma Media.

Finalmente la Formación Máxima del Alma.

'!<!!>!'

La mujer avanzaba a través de reinos que deberían haber tardado décadas en superar, todo en cuestión de minutos.

La mano de Yu Xiang tembló contra la espalda de Ying Jia cuando se dio cuenta de que estaba presenciando algo que desafiaba los cimientos de todo lo que creía saber sobre el cultivo, el poder y esto...







iTiene que ser alguna ilusión! Apretó la mandíbula y cerró los ojos mientras intentaba de nuevo sentir si tenía razón o no, pero no sintió nada.

En cuestión de segundos, su Formación del Núcleo Máximo parecía tan débil que ni siquiera podía percibir la verdadera fuerza de esta mujer. A medida que el Qi se estabilizaba y se condensaba en su núcleo con tanta fuerza, el puro control no dejaba nada que Yu Xiang pudiera sentir. Eso solo hizo que sus pupilas temblaran erráticamente, y sus manos temblaron al retirarse de esa piel blanca como la leche.

—Ah... n-no... —Sus ambiciones, sus cuidadosos planes, sus calculadas manipulaciones... todo aquello parecía de repente insignificante ante esta cruda y abrumadora exhibición de verdadero poder.

—¿Así que todo este tiempo fui una tonta? —Sus pensamientos se difuminaron, apuntando a lo obvio. Esta mujer, justo cuando besaba al Emperador, era claramente más débil que Yu Xiang.

Era un establecimiento de fundación o algo así de nivel cercano.

Pero ahora, cuando Yu Xiang entró y vio al Emperador teniendo sexo con esta mujer, participando en una visión tan lujuriosa...

Ella se convirtió en la Formación del Alma Máxima.







Todo era demasiado obvio para que su mente lo ignorara.

—E-él... —Sentada, bajó lentamente la cabeza. Fue como si su mente se detuviera en ese instante. Con los ojos cerrados, nada se movía en su interior excepto el silencio, roto solo por su propio murmullo de frustración.

"¿Me estás tomando el pelo?"

